

Capítulo 7

El mundo bajo la bota del nazismo

A mediados de 1942 el Tercer Reich alcanzará su máxima extensión. Gran parte de Europa se encontraba bajo el dominio alemán y comenzaba a ser objeto de un remodelamiento de fundamentos ideológicos y raciales que sumirían a gran parte de la población de los territorios ocupados y conquistados en la crueldad y la muerte. Eran los cimientos de un “nuevo orden” que Hitler pretendía instaurar, cuya finalización era la germanización de toda Europa desde el Atlántico hasta los Urales y desde el Mediterráneo al Mar del Norte.

Los pilares del imperio que Hitler pretendía construir otorgando la supremacía a Alemania, estaban en la conquista de grandes territorios (el “espacio vital”) donde aquél se pudiera abastecer de materias primas para la industria en general y la bélica en particular, de manera de alcanzar y mantener un desarrollo extraordinario de imperio, el dominio militar y político sobre esos territorios estableciendo colonias de alemanes para asegurar las fronteras del Imperio y por último lograr un predominio absoluto de la raza aria considerada superior, lo cual implicaba eliminar la posible influencia de razas inferiores, cuyos seres eran molestos e indeseables ya que podrían manchar o pervertir la raza germana. Estas razas inferiores sobre las cuales Hitler tenía un odio especial eran los judíos y los eslavos.

De tal manera que ya en los inicios del conflicto habrá un especial ensañamiento contra estos dos pueblos a los cuales se perseguirá y se hostigará al extremo, con una deshumanidad absoluta.

Si bien el plan en un comienzo solo apuntaba al dominio de los territorios y la subordinación de los pueblos, en especial los del Este, aplicando la política de aniquilación con “moderación”, luego de la campaña de Rusia saldrán a la luz las verdaderas intenciones de Hitler: extinguir a los judíos mediante el exterminio masivo, el cual será llevado a cabo con una frialdad y crueldad escalofriante, y a los eslavos emplearlos como esclavos para la producción en la industria y el campo hasta el límite de su resistencia humana, de esa manera se los eliminaría por decantación, y aquellos que no fueran físicamente explotables deportarlos hacia el otro lado de los Urales o simplemente matarlos.

Prácticas como la deportación de pueblos enteros, la explotación indiscriminada de mano de obra esclava en condiciones infrahumanas, el desmantelamiento y traslado de fábricas completas para su instalación en Alemania, la apropiación y el uso indiscriminado de recursos de los territorios ocupados, la violencia, la persecución de ideólogos y políticos, el asesinato en masa de las poblaciones dominadas para el “escarmiento” y el exterminio de judíos en los campos de concentración, serán las habituales en una época considerada como la más sangrienta y nefasta en la historia de la humanidad.

El imperio de Hitler

Al terminar el verano de 1942 el dominio de los alemanes sobre Europa llegó a su máximo. Su control sobre las poblaciones dominadas era absoluto y se ejercía con un rigor cuya violencia y atrocidad escapaban a la razón humana.

El imperio alemán se extendía de Este a Oeste, desde las mismas puertas de Moscú, donde habían sido detenidas las fuerzas alemanas invasoras, hasta las costas del océano Atlántico y de norte a sur desde el Atlántico Norte hasta el Mar Mediterráneo. A su vez, estaba formado por territorios anexionados, territorios ocupados y territorios aliados, varios de los cuales funcionaban como "estados satélites".

De acuerdo a la posición ocupada por estos territorios dentro de la escala, sus habitantes serían considerados de diferente manera.

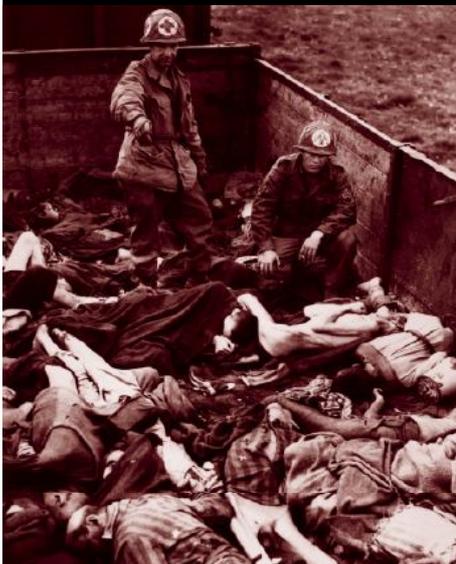


Adolf Hitler.

Estos territorios con sus poblaciones, estaban catalogados de acuerdo a un orden jerárquico establecido por el Reich según la condición de sus habitantes y la función asignada a los mismos dentro del imperio. De acuerdo a la posición ocupada por estos territorios dentro de la escala, sus habitantes serían considerados de diferente manera.

Como núcleo central y potencia dominante, se encontraba la Gran Alemania que incluía a los anexionados Austria, Sudetes Alemanes, Prusia Oriental y el pasillo de Danzig, Alsacia y Lorena (Francia), Luxemburgo, Eupen y Malmedy (estos dos últimos territorios belgas), todos ellos dentro de un primer orden .

También, formando parte de esta Gran Alemania, pero ya en segundo orden, se encontraban los protectorados de Bohemia y Moravia (ex Checoslovaquia) y Polonia, en los cuales el trato a la población fue degradante y cruel ya que sus habitantes en su mayoría eslavos y judíos eran considerados inferiores y por ello eran sometidos a una explotación infrahumana en beneficio de las necesidades del imperio, antes de su exterminio definitivo.



Médicos y enfermeros aliados encuentran cadáveres antes de ser incinerados o sepultados.

Luego se encuentran los llamados "países satélites" entre los que se encuentran países aliados dada su adhesión al Pacto Tripartito, Italia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Eslovaquia y Finlandia, de los cuales, no todos ostentaban la misma posición.



Otto von Stülpnagel.



Alexander von Falkenhausen.



Vidkun Quisling.

Los países ocupados militarmente como la Francia ocupada, que estaba bajo el mando del militar Otto von Stülpnagel, Bélgica, confiada al general Von Falkenhausen, Noruega, administrada por un gobierno civil que será ocupado en 1942 por Vidkun Quisling, jefe de los nazis noruegos y promotor de la masacre de políticos y judíos en su país, estarán sometidos a un sistema de colaboración forzosa de mano de obra, como así también los recursos de estos países, serán utilizados de manera indiscriminada al servicio de la industria alemana.

Entre los países ocupados, pero en una categoría inferior, se encuentran los territorios del Este, los cuales, una vez establecido el avance de las tropas nazis, fueron agrupados en una unidad administrativa denominada Ostland (territorio del Este, en alemán), formada por la Rusia Blanca, los estados Bálticos, algunas regiones de Polonia oriental y Ucrania. En estas regiones se establecieron colonias alemanas con el fin de germanizar la zona mediante la prevalencia de la raza aria y la expulsión o desaparición de los pueblos existentes.

Los territorios ocupados estaban administrados por comisarios del Reich que gobernaban bajo un régimen dictatorial a la orden de los propósitos del Führer. En todos ellos se practicaba una política de violencia, tortura y muerte, donde se perseguían y asesinaban políticos, sacerdotes, ideólogos y judíos de manera indiscriminada.

Hitler organizará su imperio sobre la base de un "Nuevo Orden" que implica el dominio absoluto de Alemania y la raza aria, y procurará su transformación, crecimiento y permanencia mediante el fortalecimiento de su poder económico y militar, para lo cual procurará colocar todos los recursos posibles al servicio de las necesidades bélicas del régimen y las necesidades económicas y sociales del pueblo germánico, aún a costa de desabastecer al resto de las poblaciones de Europa, las cuales tenían sin cuidado al Reich alemán. En efecto, se sometió a todas las poblaciones a una reorganización económica y demográfica de manera tal de modelar Europa según las necesidades de este nuevo proyecto que no era otro que el establecido en las páginas del Mein Kampf, 17 años atrás cuando Hitler estando preso sentó las bases de un nuevo movimiento ideológico basado en la supremacía racial.



Mein Kampf, Mi lucha.

En 1942 el primer paso de ese proyecto estaba dado, la conquista de los territorios que conformaban el espacio vital, ahora era necesario otorgar a la raza aria los instrumentos necesarios para su expansión y desarrollo. Para ello debía someter todos los recursos, materia prima y mano de obra, existentes dentro de Europa a la producción de bienes y servicios necesarios para la población germánica, y a la vez para abastecer a las fuerzas militares, pilar del poderío alemán.

Todo será puesto al servicio del imperio nazi.



Desnutrición en Auschwitz. Prisioneros rescatados por tropas rusas. 1945.



Víctimas de los campos de concentración, antes de ingresar a las cámaras de gas, en Auschwitz.

Así, el funcionamiento del imperio estará caracterizado por una industria concentrada en Alemania con el traslado de cientos de fábricas desmanteladas en los territorios conquistados y su posterior establecimiento en suelo alemán, o en caso de ser imposible el traslado, la apropiación a la fuerza de esas fábricas para su utilización a favor de Alemania. La mano de obra y los materiales los suministrarían los pueblos ocupados del Este en primer lugar y los occidentales posteriormente, cuando la producción que crecerá a pasos agigantados deba responder al incremento de las necesidades bélicas dada la prolongación del conflicto y la complicación de la situación alemana. Todo será puesto al servicio del imperio nazi.

De esta manera la postal del imperio estará dada por el traslado masivo de personas a la fuerza, la deportación de poblaciones enteras para ser empleadas en la producción alemana y su hacinamiento en campos de concentración donde vivirán en condiciones infrahumanas y serán explotados hasta sus últimas fuerzas, puesto que su destino no es de importancia para los nazis sino solo su grado de utilidad.



Campo de concentración. La estrella identificaba a los judíos, un triángulo rojo a los comunistas, entre otras clasificaciones.

Pero estos movimientos demográficos no solo tienen que ver con el empleo de mano de obra sino con la limpieza de seres indeseables y contaminantes de la raza aria. Esta debía propagarse por toda Europa y debía ser la dueña de sus recursos según los principios del nazismo, para ello debían eliminarse a los habitantes originales de las tierras ocupadas. Para el logro de este fin Hitler y los nazis recurrirán a la práctica del exterminio, y a las muertes que se contaban de a cientos de miles, producidas por la explotación indiscriminada, se sumarán las matanzas masivas de los pueblos eslavos en la campaña del Este llevada a cabo por las fuerzas especiales de la Wehrmacht y de las SS, que arrasarán con poblaciones completas en el propósito de eliminar este grupo étnico. Por último, millones debían ser deportados al otro lado de los Urales, proyecto que no llegaría a llevarse a cabo por el fracaso de la operación alemana en el Este.

Lo mismo sucederá con los judíos aunque en este caso la situación será aún peor, puesto que para ellos se aplicaría solo el exterminio, luego de hacerlos sufrir de manera abominable en los campos de concentración o en los guetos, viviendo hambre, enfermedades, vejaciones y frío en condiciones paupérrimas de higiene hasta ser sometidos a la muerte final en las cámaras de gas.

El imperio sería conducido entonces con un régimen basado en el terrorismo y la muerte apoyado por una milicia implacable que debía procurar la consecución de los objetivos nazis de supremacía racial y dominio de los territorios.



Heinrich Himmler.

No respetan otras reglas más que las propias y su poder estaba por encima de cualquier otro establecido en estos territorios conquistados.

Esta milicia no será otra que las fuerzas de las SS, cuyo jefe supremo era Heinrich Himmler a cuyo cargo se encontraba también la organización de los Campos de Concentración. Estas fuerzas especiales serán quienes impongan el terror en los territorios dominados. Eran quienes manejaban la Policía y quienes disponían del destino de las poblaciones ocupadas, imponiendo las reglas de nuevo orden con violencia, asesinatos en masa, saqueos y deportaciones de pobladores. No respetan otras reglas más que las propias y su poder estaba por encima de cualquier otro establecido en estos territorios conquistados.

Este será un imperio que se conducirá en una época por demás oscura donde todo será muerte y sufrimiento para poblaciones subyugadas por una fuerza en extremo violenta e inhumana.



Cadáveres de las víctimas.

ELBIBLIOTECA.COM

Las necesidades del poder alemán

El sostenimiento del imperio nazi dependía principalmente de la capacidad militar de los alemanes con la cual subyugaba a las naciones conquistadas a través de un aparato terrorista que imponía temor y la violencia extrema. Para mantener esta capacidad, desde el comienzo del conflicto Hitler procuró apoderarse de los recursos materiales de los países ocupados sustrayendo a la fuerza minerales y metales indispensables para la industria de la guerra y de los cuales Alemania carecía, pero que en cambio, Europa del Este poseía en exceso. Así es como, los alemanes saquearon los territorios ocupados, explotando indiscriminadamente los recursos ajenos en Ucrania, Ostland y Polonia donde los comisarios del Reich se apropiaron de las industrias de dichos países tales como fábricas, minas, yacimientos petrolíferos y acerías y las explotaron de manera excesiva en beneficio del régimen nazi, pero no solo eso sino que para dicho trabajo se empleó a la fuerza mano de obra de las poblaciones locales. Cientos de miles de habitantes del pueblo eslavo fueron tomados como esclavos para trabajar campos y minas exprimiéndolos al límite de sus fuerzas en provecho de la industria alemana.

Fritz Todt, ministro de Armamento en 1940, apenas comenzada la guerra, se encargó de racionalizar el trabajo de una enorme masa de mano de obra extranjera entre prisioneros de guerra y poblaciones deportadas, que trabajaban en pésimas condiciones y hasta caer agotados, al servicio de las exigencias bélicas del Reich. El desplazamiento de poblaciones fue un fenómeno forzado por los nazis por la cual se trasladaron cientos de habitantes de las regiones orientales de Europa a las minas y a las regiones agrícolas o al interior de Alemania para trabajar en la industria.



Fritz Todt.